

# El Eco de Cartagena.

AÑO XXVII

DIARIO DE LA NOCHE

NÚM. 7986

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 750 id.—Extranjero, tres meses, 1125 id.—La suscripción empezará á contar desde 1.º y 16 de cada mes. Números sueltos 15 céntimos

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. La redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, se reserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—Director, D. Emilio Garrido López.

**LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIERAS 4.**

Jueves 24 de Mayo de 1888

## LAS EXPOSICIONES

Está reconocida por todos los países cultos la importancia de las exposiciones, bien sean universales, nacionales ó regionales; comprendan todos los productos naturales y artísticos, ó se limiten á aquellos más importantes para la vida de los pueblos.

En estos certámenes, que así podemos llamarles, se pone de manifiesto la actividad humana relacionada con la educación, la inteligencia, las costumbres, el comercio y cuanto influye en el desarrollo y prosperidad de las sociedades actuales. La inteligencia ensancha sus límites; los conocimientos se perfeccionan y modifican; las producciones de climas asimilables se buscan para aclimatárlas en los países en que eran desconocidas, y el comercio extiende su esfera de acción hasta los países más remotos, buscando aquello de que carece y exportando sus frutos sobrantes y les manufacturas que proporcionan los productos de cada zona.

Por medio de ellas se estrechan las relaciones comerciales de las regiones más distantes, y los gobiernos á quienes está encomendada la administración de los pueblos, estudian la manera de fomentar su riqueza para sostener el equilibrio social y la paz universal.

Los esfuerzos que se hacen para llevar á cabo pensamientos tan elevados, son reproductivos, y jamás tienen que arrepentirse de ello las corporaciones que lo realizan.

Las exposiciones no solo producen benéfico resultado en los puntos donde se efectúan, sino que dilatan los horizontes en que han de desenvolverse nuevas industrias, y en los que han de consumirse productos desconocidos, que vienen á satisfacer las necesidades creadas.

Allí, donde se celebre una exposición, debe concurrir la representación de todas las naciones, de todas las provincias y de todos los pueblos, si posible es como todos los que ejercen grandes industrias para conocer todas las producciones de la tierra, de la industria, de las artes; los adelantos en cada una de ellas y los medios más económicos porque se obtienen, para resolver el gran problema de la crisis económica porque atraviesan todos los países.

La apatía y el desdén, son los mayores males que experimentan los pueblos, puesto que los dejan sumidos en sus perjudiciales rutinas, sin dar un paso por la senda de los adelantos materiales y arrastrando una vida lánguida y de poca duración.

Esto acontece á la mayor parte de nuestra riqueza y principalmente á la agrícola, que apesar de la feracidad del suelo con que nos dotara la naturaleza, viene en una decadencia de progresión descendente, cuyo último término no está muy lejano.

Nuestros cultivos son muy limitados y reducidos las especies que se explotan. Los cereales y vinos constituyen los grupos más importantes para que por los grandes costos que tienen, debido á la falta de empleo de maquinaria moderna, sus precios no pueden competir con los de otros países, y es necesario hacer conocer las ventajas de

estos adelantos y la necesidad de ampliar las especies de cultivo á otros productos que alternan con los que hoy se explotan, para sacar de la tierra todo cuanto ella nos promete.

Los mostos que en algunas zonas son superiores á todos los del mundo, apenas son conocidos; y los aceites que son superiores á los mejores de Italia, por efecto de una grosera elaboración, no gozan del crédito que les corresponde.

Las exposiciones, repetimos, nos ponen de manifiesto cuantos adelantos se realizan en todas las industrias, artes y oficios; y las luminosas memorias que los representantes de todos los países y pueblos de importancia redactan ilustran á aquellos que, siéndoles facil concurrir, ábrigan el buen deseo de mejorar sus industrias.

A. del c.

## Variedades.

### Mercedes militares

MAYO 24

1591. — Insurrección en Zaragoza al grito de ¡favor á la libertad! La nobleza y el clero llamaron al pueblo á las calles, y D. Diego de Heredia, acérrimo defensor de los derechos feudales, se improvisó jefe de la insurrección y condujo al pueblo bajo las ventanas del marqués de la Almenara, que es maltratado y arrastrado á la prisión, con dos cuchilladas en la cabeza, tres dedos cortados, las costillas hundidas... murió á los 14 años. Embriagado ya con la sangre, se lanzó el pueblo á la Aljefía, prisión fortificada del Santo Oficio, amenazando prenderle fuego, sino daban libertad inmediata á Antonio Pérez, secretario de Felipe II, lo cual se efectuó sin demora siendo desde aquel momento Pérez el dueño de Zaragoza.

1837. — Desgraciada acción de Huesca. El general Iribarren al frente de siete batallones de infantería, seis escuadrones de caballería y una batería montada, sostiene con gran arrojo y valor, el vivísimo fuego que durante

el día le hacen fuerzas considerablemente superiores en número, al mando de D. Sebastián de Borbón. Las pérdidas sufridas durante la retirada serena y ordenada de Iribarren, fueron bastante considerables, pereciendo en ella el brigadier Leon y siendo mortalmente herido el mismo general en jefe.

1836. — Cuarto día de ataque al pueblo de Arlabán, ocupado por los carlistas: en este día son tomadas por las tropas de Isabel II, algunas posiciones dominantes.

1872. — Convenio de Amoravieta.

J. CEBRIÁN.

## Local y provincial.

Ayer tuvo lugar en el teatro de Maíquez, el beneficio del notable primer actor Sr. Ruiz de Arana, que en el breve tiempo que se encuentra en Cartagena, ha sabido captarse las simpatías generales, por su talento artístico y laboriosidad.

Comenzó la función con la 13.ª representación de *La Gran vía*, signiéndole después el estreno de la parodia de *El Gran Galeoto*, titulada *Galeolito*. El numeroso público que ocupaba todas las localidades del teatro, celebró los muchos chistes que tiene el juguete y la buena interpretación de los actores.

A continuación se puso en escena el cuadro dramático *Deuda de sangre*, en el que el Sr. Arana muestra su vario talento, desempeñando un tipo del todo opuesto al género en que ha alcanzado tan justa fama.

Nutridos aplausos obtuvo tan apreciable actor en el pasaje culminante de la obra y varias ilustres á la escena, donde se le presentaron varios y valiosos regalos.

Felicitemos al Sr. Arana por las pruebas de sincero cariño que anoche le tributó el público de Maíquez, que como hemos indicado en diferentes ocasiones, vé en él, un artista de verdadero mérito.

Terminó el espectáculo, con el sainete lírico en un acto y en verso original de D. Constantino Gil, música de los Sres. Romea y Valverde, titulado *Los domingueros*.

Esta obrita que tiene muchos chistes y una música muy bonita, fué desempeñada con acierto por casi toda la compañía, merecien-

do los honores de la repetición, varios números musicales.

La Sra. Presidenta de la Casa de Niños expósitos, ha significado el agradecimiento que siente la institución al Sr. Cándido, enviándole un delicado obsequio confeccionado en el establecimiento.

Ha motivado esta prueba de consideración y afecto el haber conseguido el Sr. Cándido mediante los más laboriosos esfuerzos, el que no solo se abonen los cuantiosos atrasos que la Diputación tenía con la Casa, sino que ésta marche al corriente en el percibo de sus haberes.

Con este motivo, no hay que decir que han variado del todo las circunstancias en el benéfico asilo, pudiendo entregarse la Junta con más desahogo al cumplimiento de su misión.

Dentro de breves días se anunciará la segunda subasta para el adoquinado y aceras de cemento de varias calles de esta población.

Mañana noche se verificará en el Teatro Maíquez el beneficio de la aplaudida actriz Sra. Muñoz, con la escogida función siguiente.

A primera hora se pondrá en escena el sainete lírico en un acto y en verso, original de D. Constantino Gil, música de los maestros Romea y Valverde, titulado: *Los Domingueros*. Después se estrenará un juguete cómico nominado: *Alondra y gorrión*. Seguirá la preciosa comedia en un acto, que lleva por título: *Prueba de amor*. Y terminarán las secciones la 25.ª representación del extraordinariamente aplaudido juguete cómico-lírico en un acto, original de los Sres. D. Constantino Gil, y don Julian Romea titulado: *Niña Pancha*.

Dado lo escogido del programa y las muchísimas simpatías que la beneficiada tiene adquiridas en el público cartagenero, no dudamos que el éxito será satisfactorio.

Según informes que se nos han suministrado, no es cierto que el joven Francisco Hernández Pomares, que se suicidó hace cuatro días en la calle del Barranco, fuera operario despedido de este Arsenal.

al mirar en mi derredor vi con sorpresa que nada revelaba las sangrientas escenas que habian tenido lugar.

—Dispense usted— me dijo el desconocido, — la mala noche que ha pasado por mi causa. Creí seguía desocupada la habitación contigua, y sin temor estaba declamando el acto primero de un drama nuevo, de que soy autor. Al decir estas palabras me enseñó un desordenado volumen de cuartillas manuscritas.

—Mi drama— continuó— se titula: *Inés la desgraciada ó Terribles consecuencias de un purísimo amor contrariado*. Algunos envidiosos dicen que el título no va á caer en los carteles, pero yo presumo que menos cabrá la gente en el teatro cuando mi obra sea conocida. Tiene escenas verdaderamente conmovedoras.

—En cuanto á eso— le dije,— puede usted estar satisfecho. Esa escena de los envenenamientos hará llorar á las hambalinas.

Después de algunos ofrecimientos de mútua amistad y decidido á echar la noche á perros, me resigné á oír á boca de jarro la lectura del drama en la que su autor empleó cuatro horas.

no llegó á mis oídos y me hizo incorporar en la cama. Abri los soñolientos ojos y vi iluminada, á través de los cristales, la habitación inmediata á la mía, al mismo tiempo que escuché las siguientes palabras, que me erizaron el cabello:

—¡Mátala! ¡mátala!— decía una voz estentórea.— Su última hora ha sonado. ¿Qué te detiene? ¿Vacilas? Pues bien, ¡moriréis los dos! ¡Toma!...

Y al decir esto desapareció del todo, pues yo percibí claramente un rayo de dolor de la preciosa víctima.

Otra voz dulce, apenas perceptible, que juzgué sería de mujer, exclamó:

—¡Piedad! ¡Piedad, padre mío! ¡Mátame, pero perdona á mi hermana, que es inocente!

—¡Inocente, dices!— continuó el de la voz estentórea.— ¡Mira, mira estas cartas y muérete de vergüenza!

Siguió una pausa.

Ya abrí los ojos cuanto pude, creyendo era un sueño lo que acababa de oír; y el silencio que volvió á reinar en la habitación vecina, comenzó á tranquilizarme.